

DOCUMENTO

EL SURGIR DE UNA ESCUELA

Arístides Calvani

SOBRE LA FUNDACION
DE LA ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES
(Licenciaturas en
SOCIOLOGIA
Y RELACIONES INDUSTRIALES)

INTRODUCCION:

EL Dr. Arístides Calvani, abogado y político de recta trayectoria y reconocidos méritos profesionales, fue el preclaro fundador de la Escuela de Ciencias Sociales de la Universidad Católica Andrés Bello. Aunque, hace unos pocos años, este gran venezolano perdió la vida en un trágico accidente aéreo, juntamente con su esposa y dos de sus hijas, su pensamiento sobre las ciencias sociales quedó grabado para la historia en un artículo publicado el año 1963, en la Revista El Farol, bajo el título de "El Surgir de una Escuela", donde se justifica la fundación de las especialidades de Sociología y Relaciones Industriales.

Con ocasión de cumplirse los Cuarenta Años de existencia de la Universidad Católica Andrés Bello y de haber concluido el proceso de Reforma de Pensum de las Especialidades de Sociología y Relaciones Industriales, en la Escuela de Ciencias Sociales por él fundada, nos ha parecido importante dar a conocer, de nuevo, el contenido de aquel histórico artículo.

TEXTO DEL ARTICULO
REPRODUCIDO DEL ORIGINAL.

"El Surgir de una Escuela"

La importancia del estudio de los problemas sociales y de sus múltiples repercusiones no escapa a nadie. Ya todo el mundo conoce que el círculo vicioso de la miseria no puede romperse sin ayuda. Hoy sabemos, sin embargo, que no basta la ayuda económica. Hay otros factores que intervienen y que harían nugatoria esa misma ayuda económica si no fueran tratados adecuadamente. Me refiero a los factores psicológicos, sociológicos y políticos.

Veamos algunos ejemplos. De nada le serviría a un país recibir todo el oro del mundo si no sabe cómo lo habrá de invertir. Esto supone la evaluación de las necesidades de ese país y el haber establecido una jerarquía entre las mismas, lo que implica la existencia de hombres capaces de discernir, a la sola luz del bien común, sin presiones políticas y sin ambiciones personales. Se requeriría, así mismo, una administración competente y en capacidad para desarrollar eficazmente los programas trazados. Esa administración supone, a su vez, un sistema educativo no sólo instructivo sino formativo y forjador de hombres. Se necesitaría, por otra parte, una población dispuesta al sacrificio y al ahorro para que se puedan acumular capitales para continuar la tarea de promoción humana y que, en cambio, no se precipite en la adquisición de bienes de consumo superfluos e insensatos, o que no disponga de esos capitales sino para inversiones comerciales o especulativas donde el dinero produzca lo más rápidamente posible y con el mayor rendimiento. Y así, podríamos continuar con todos los renglones de las actividades humanas.

Si a grupos humanos acostumbrados a habitar en ranchos se les traslada súbitamente a vivir en apartamentos dentro de un superbloque, muy posiblemente convertirán el apartamento en un rancho de cal y ladrillo, pero rancho al fin. El cambio de vivienda debió haberse preparado con anterioridad y, simultáneamente con la mudanza, debió haberse realizado un trabajo social intenso para alcanzar un cierto cambio de mentalidad con la consiguiente adaptación a las nuevas estructuras materiales y al nuevo modo de vivir.

El campesino que se incorpora a la industria petrolera recorre, de un golpe, la evolución que tomo siglos al campesino europeo. Su vida y sus costumbres estarán "des-adaptadas" a las nuevas estructuras sociales y mentales en las cuales le va a tocar vivir. Si no queremos que ese campesino sufra una verdadera distorsión y hasta un asesinato psicológico tendremos que prever las adaptaciones necesarias.

Si para industrializar a un país nos limitamos a multiplicar las fábricas, surgirán más problemas de los que pretendemos resolver. Las migraciones desordenadas inundarán de ranchos las poblaciones donde están las fábricas. Se abandonarán los campos circunvecinos en los cuales, tal vez, se iniciaba la reforma agraria, y las parcelas recién entregadas quedarán desiertas. Surgirán tabernas y prostíbulos y con ellos el tráfico de drogas, la trata de blancas y toda la secuela delictiva. Se reprochará a los trabajadores de no saber invertir su salario y el reproche será insensato porque esto supone una educación y preparación previas. Ese plan de industrialización, que puede ser perfecto desde el solo punto de vista económico, no tomo en cuenta los factores sociales y fracasa en definitiva también desde el punto de vista económico.

En cierta oportunidad, se distribuyeron motores fuera de borda a los bomboteros de un gran río de Venezuela. Se quería mejorar su condición económica y facilitar el progreso. Al principio todo parecía marchar felizmente. Mas, bien pronto, el bombotero se convirtió en el esclavo económico del vendedor de gasolina: no sabía ahorrar y tomaba la mercancía fiada. Finalmente, cuando el motor se deterioró definitivamente, el bombotero tomó su embarcación y la amarró en el puerto para convertirse en un producto de la tecnología mal aplicada: en desempleado. Había perdido, en efecto, el hábito de la conducción de su embarcación con el remo y con la vela. La falta de una concepción social del progreso concluía en un asesinato cultural y en un retroceso económico.

Podríamos multiplicar indefinidamente los ejemplos. Todos nos conducen a una conclusión: los problemas sociales constituyen un todo y no pueden ser resueltos sino mediante el estudio y el análisis de los mismos en su unidad orgánica. He aquí el objetivo de la Escuela de Ciencias Sociales de la Universidad Católica Andrés Bello: la formación de especialistas que sepan analizar y estudiar los problemas sociales con visión científica, unitaria y humana.

La Escuela de Ciencias Sociales

La Escuela de Ciencias Sociales de la Universidad Católica Andrés Bello se fundó e inició sus actividades en setiembre de 1959. Forma parte de la Facultad de Economía de la misma Universidad. La razón de estar incluida en la Facultad de Economía se debe más que a un hecho lógico (economía es también una ciencia social) a una circunstancia histórica. En efecto, la primera facultad en haberse constituido después de las clásicas ingeniería, derecho, medicina, farmacia y odontología, fue la Facultad de Economía. Posteriormente, cuando nacieron nuevas escuelas de estudios sociales, se les adscribió a la Facultad de Economía y no a la de Derecho, como en otros países. En un momento dado, la Facultad de Economía se denominaba "Facultad de Economía y Ciencias Sociales". Por otra parte, cuando la Escuela se creó en la Universidad Católica Andrés Bello ya existía una Escuela de Sociología y una Escuela de Trabajo Social en la Universidad Central de Venezuela, ambas adscritas a la Facultad de Economía.

Cursos

La Escuela de Ciencias Sociales abarca tres carreras, a saber: Sociología, Servicio Social y Relaciones Industriales. La diversificación de las carreras corresponde a tres objetivos específicos.

Es menester obtener investigadores sociales puros, es decir, investigadores dedicados exclusivamente a la anatomía y fisiología, valga la expresión, del cuerpo social. Es necesario un grupo de científicos que consagren todos sus esfuerzos al estudio de los fenómenos sociales para describirlos, estudiar sus causas y efectos, su alcance... He allí el sentido de la carrera de SOCIOLOGIA.

No basta examinar un problema social, desentrañar su razón de ser, sus causas, sus efectos. . . Es también necesario llegar a su diagnóstico, su pronóstico y formular el tratamiento. Se requiere, además de un investigador puro de los fenómenos sociales, estudiosos que traten de sanar las enfermedades del cuerpo social y que traten de llevar científicamente la solución a los diversos problemas sociales ya analizados y estudiados previamente. He allí el sentido de la carrera de SERVICIO SOCIAL.

Las relaciones económico-sociales constituyen uno de los ejes sobre los que se mueve toda nuestra vida moderna. Entre estas relaciones descuella el problema económico-social por antonomasia, a saber: el de las relaciones de trabajo de la empresa. Se hace necesaria la existencia de estudiosos del cuerpo social que dirijan su interés y conduzcan sus pasos especialmente hacia la investigación y conocimiento

de las relaciones de trabajo, de las diversas formas de convivencia en el ámbito de la empresa y de las soluciones posibles a los puntos de conflicto. Los problemas obrero-patronales no serían comprensibles sin nociones económicas, ni explicables sin causas sociales. He allí el sentido de la carrera de RELACIONES INDUSTRIALES.

Los cursos se distribuyen en dos ciclos. El primer ciclo, general o básico, consta de dos años de estudios comunes a las tres especialidades. El segundo ciclo, especial, consta de tres años para cada especialidad.

En el presente año escolar, 1962-1963, hemos comenzado el cuarto año de vida y el segundo de las especializaciones. En razón de múltiples dificultades la Escuela sólo ha abierto dos secciones especializadas, a saber: Sociología y Relaciones Industriales.

En otros términos, la Escuela de Ciencias Sociales tiene actualmente, los dos cursos básicos y los dos cursos especiales: de Sociología y de Relaciones Industriales.

Distribución de las materias

CICLO GENERAL

Primer Año

*Filosofía Social y Política
Sociología General
Teoría Económica I
Matemáticas
Estadística I
Historia de las Instituciones I
Antropología
Inglés I
Seminario I*

Segundo Año

*Doctrina Social de la Iglesia
Sociología II
Teoría Económica II
Metodología
Estadística II
Historia de las Instituciones II
Psicología I: Psicología General
Inglés II
Seminario II*

CICLO ESPECIAL

SOCIOLOGIA

Tercer Año

*Sociología Rural
Geografía Humana y Ecológica
Estadística Especial
Psicología II: Teoría de la Personalidad
Sociología de la Familia
Sociología Económica y del Trabajo
Inglés III
Trabajos Prácticos y de Investigación*

Cuarto Año

*Moral General
Demografía
Sociología Urbana
Psicología III: Psicología Social
Organización y Desorganización Social
Teorías Políticas Contemporáneas*

RELACIONES INDUSTRIALES

Tercer Año

Teoría Económica del Trabajo
 Organización y Administración
 de Empresas I
 Principios de Derecho y
 Derecho del Trabajo I
 Psicología II: Teoría de la Personalidad
 Sociología Económica y del Trabajo
 Higiene Industrial y Fisiología del Trabajo
 Inglés III
 Trabajos Prácticos y de Investigación

Cuarto Año

Moral General
 Organización y Administración
 de Empresas II
 Principios de Derecho y
 Derecho del Trabajo II
 Psicología III: Psicología Social
 Organización Patronal y Obrera
 Sociología de las Ocupaciones
 Teorías Políticas Contemporáneas
 Trabajos Prácticos y de Investigación

NOTA. No se incluye el quinto año de las especializaciones por no haber sido abierto aún.

Los dos primeros años comunes dan a las diversas especialidades un sentido unitario a través de una formación básica idéntica. Permiten a los alumnos orientar su vocación con mayor claridad y ofrecen una introducción propedéutica que trata de llenar las posibles lagunas de los estudios de bachillerato.

Por otra parte, la organización de los programas está función de las posibilidades y necesidades del país. Por ese motivo, se ha tratado de dar a todos los estudiantes la formación sociológica más amplia. En efecto, se ha tomado en cuenta que, en no pocas oportunidades, los licenciados en Relaciones Industriales deberán afrontar una serie de problemas en su correspondiente profesión sin que, probablemente, existan los correspondientes especialistas en Sociología en la empresa donde presten sus servicios. Así mismo, a los licenciados en Servicio Social se les ha querido dar esa misma amplia formación sociológica por cuanto no pocas veces deberán desarrollar sus actividades en medios en los cuales no tendrán la colaboración de sociólogos. Por último, se tratará de dar a los sociólogos sólida formación en lo que a organización de comunidad concierne a fin de que pueda desenvolverse en aquellos medios en los cuales no existan los licenciados en Servicio Social que puedan prestar una ayuda simultánea.

Finalmente, se ha establecido un horario diurno problema no era sencillo. Los horarios vespertinos nocturnos tienen sus defensores y sus ventajas. Sin embargo, en el caso de los estudios de Ciencias Sociales pensamos que la necesidad de consagrar un tiempo considerable a los trabajos prácticos y a la investigación de campo obligaba al horario diurno. Obsérvese a este respecto que hay tendencia, en Venezuela, a organizar: estudios en horas pre-nocturnas y nocturnas para que puedan concurrir a ellos el mayor número de alumnos posible. El horario nocturno, con no rara frecuencia, lleva paulatina pero progresivamente, a bajar el nivel de los estudios. En efecto, los asistentes, consagran a la Universidad sus horas de cansancio. Por consiguiente, la fatiga, salvo en los más esforzados, tenaces e inteligentes, tiende a relajar la calidad del estudio.

La solución no es, pues, bajar el nivel de los estudios y facilitarlos a cualquier precio sino, por el contrario, elevar el nivel de aquéllos y resolver las dificultades económicas que confrontan quienes poseen aptitudes intelectuales pero carecen de recursos. Es esta idea la que ha movido a crear un sistema de becas.

Número de alumnos

El número de alumnos no es muy elevado. A ello han contribuido diversas razones:

a) La Universidad Católica Andrés Bello, como Universidad privada, no es gratuita y debe pagarse.

b) La orientación vocacional en Venezuela es muy deficiente y la mayor parte de los bachilleres se encaminan hacia las carreras clásicas, fenómeno éste común a todos los países insuficientemente desarrollados.

c) La misma novedad de las carreras y la ignorancia que se tiene de las perspectivas económicas que ofrecen.

Se hacen esfuerzos en el sentido de hacer propaganda en los últimos años de bachillerato para dar a conocer la Escuela. Así mismo, se organizan diversas actividades tendientes a una mejor apreciación de los fines de la Escuela. Así, por ejemplo, se ha organizado con la colaboración de la prestigiosa asociación civil "Asociación Venezolana de Ejecutivos", diversos cursos para la mejor capacitación de los gerentes de diversas empresas. En esta forma, se aspira no sólo a hacer conocer la Escuela sino también a mostrar las posibilidades variadísimas de las carreras que en ella se estudian e interesar en ella a los sectores empresariales.

A pesar de todo, el incremento creciente de las inscripciones en la Escuela demuestra su aceptación en el medio venezolano y las halagueñas perspectivas futuras. En efecto, en el año 1959-60 la inscripción de los alumnos alcanzó la cifra de 20; de esos 20 alumnos terminaron con éxito su primer año e ingresaron en el segundo 13; de esos 13 alumnos, 10 pasaron al tercer año de especialización, en la forma como más adelante se expresa en el cuadro correspondiente.

En el año 1960-61 se inscribieron en el primer año 31 alumnos, de los cuales concluyeron satisfactoriamente sus estudios 19 y de éstos, 16 cursaron el segundo año y 12 pasaron al tercer año. En el año 1961-62 se inscribieron 55 alumnos, de los cuales 38 cursan actualmente el segundo año. En el presente año 1962-63 el número de inscritos en primer año asciende a 60. He aquí el cuadro demostrativo de inscripciones:

	59-60	60-61	61-62	62-63
1er. año	20	31	55	60
2° año		13	16	38
3er. año			10	12
4° año				10

Como puede, pues, observarse, la Escuela va en aumento en forma realmente sensible.

Cuerpo de Profesores

Se ha tratado de seleccionar a los mejores profesionales disponibles en la ciudad de Caracas para regentar las diversas cátedras de la Escuela.

La apertura de los cursos de especialización nos obligaba a contratar los servicios de un profesor a tiempo completo especializado en Sociología y vinculado a la carrera de Relaciones Industriales. A tal efecto, entró a prestar servicios en la Escuela el profesor Roger Hennin, graduado en Sociología en la afamada Universidad de Lovaina. Así mismo, contamos con la colaboración profesor norteamericano George Hill, quien tiene a su cargo la cátedra de sociología rural y los trabajos prácticos correspondientes a la misma.

Idiomas Extranjeros

La experiencia nos demostró, bien pronto, la necesidad de incorporar al programa, en forma decisiva, el estudio de alguna lengua extranjera. En efecto, la bibliografía en lengua castellana de Ciencias Sociales es muy escasa. Actualmente, gracias a la cooperación de la Embajada de los Estados Unidos y del Centro Venezolano-Americano hemos podido ofrecer a nuestros alumnos un ordinario y excelente curso de inglés con los métodos más modernos de la pedagogía en enseñanza de lenguas extranjeras. La enseñanza del inglés tiene en nuestra Escuela un doble objetivo:

1º) Suministrar a los alumnos conocimientos suficientes del inglés que les permitan seguir un curso en esa misma lengua, lo que facilitaría establecer programas de cooperación con Universidades norteamericanas y disponer de cursos breves o seminarios dictados por profesores de habla inglesa en su idioma de origen.

2º) Permitir a los alumnos la utilización y consulta de los textos y revistas de sus especialidades, los cuales se hallan, en su inmensa mayoría, en lengua inglesa.

Por todas esas razones, se consagran a la enseñanza del inglés cuatro horas semanales durante dos años, horario mínimo requerido por los profesores de la asignatura fin de alcanzar, de modo eficaz, los objetivos ante expuestos.

Financiamiento de la Escuela

Por tratarse de carreras poco conocidas, hasta el punto que la de Relaciones Industriales es la única en su género en Venezuela, ha debido recurrirse a la iniciativa privada para su financiamiento. En efecto, la Fundación Creole, con generosidad y con fidelidad absolutas, ha sufragado parte substancial de los gastos de dicha Escuela desde sus comienzos hasta hoy. Al principio, incluso, la Fundación Creole sufragó, prácticamente, todos los gastos.

Por otra parte, la enseñanza universitaria en Venezuela que ofrece el Estado es gratuita íntegramente. En cambio, la educación universitaria que se imparte en las universidades privadas, como la Universidad Católica, es remunerada. Esto presenta un grave peligro para la Escuela, a saber: el de que sólo puedan cursar estudios en ella los hijos de familias suficientemente acomodadas como para soportar tales gastos. La Escuela, previendo este inconveniente, se ha esforzado en conseguir becas

de estudio para los alumnos. A pesar de tratarse de carreras nuevas hemos podido obtener para este año un número de becas que alcanza al 20% del total de los alumnos siendo de advertir que varios alumnos consiguieron personalmente becas que no están incluidas en este porcentaje. Esperamos aumentar paulatinamente el número de éstas hasta poder ofrecer un número de becas mucho más crecido a fin de no establecer impedimento alguno para quienes tengan la vocación y la capacidad para realizar los estudios.

En alguna oportunidad se ha afirmado que los profesores de las universidades privadas carecemos de verdadera objetividad científica, ya que estamos al servicio del imperialismo de las empresas que contribuyen al financiamiento de aquéllas. Aseveración ridícula. Podemos afirmar, categóricamente, que los donativos que nos han sido hechos jamás han sido sometidos a condición alguna. Por otra parte, nunca, directa o indirectamente, se nos ha coaccionado o nos hemos sentido coaccionados. Las puertas de la Escuela están abiertas de par en par para quienquiera desee comprobarlo personalmente.

Cursos de extensión Universitaria

En el espíritu de sus fundadores, la Escuela de Ciencias Sociales debía desempeñar una función no sólo estrictamente docente sino también influir en la opinión pública a fin de ayudar al país a resolver sus graves problemas, sociales. En ese sentido, desde su segundo año de vida, se hicieron esfuerzos a fin de traducir nuestros objetivos en realidades concretas.

Con la cooperación de la Asociación Venezolana de Ejecutivos, organismo que agrupa a destacados núcleos de la clase gerencial de Venezuela, hemos organizado cursillos sobre relaciones obrero-patronales divididos en doce sesiones de dos horas cada una. El primer cursillo se organizó en el mes de mayo de 1961 y en el transcurso del mes de agosto del mismo año se llevó a cabo el segundo cursillo del mismo género, solicitado por la propia Asociación, en vista del gran éxito alcanzado por el primero. Así mismo, en el presente año, se celebró un seminario sobre el subdesarrollo en América Latina con especial referencia a Venezuela.

Perspectivas

Las perspectivas de la Escuela de Ciencias Sociales son extraordinarias. Todo programa de desarrollo, toda planificación, para ser eficaces, requieren estructurarse entorno a un sólido conocimiento de la realidad social en la cual y sobre la cual habrán de influir. Uno de los graves defectos de nuestros planes económicos y de nuestra planificación, en general, es el de tomar sólo en cuenta el aspecto económico de los problemas.

Por otra parte, en especial, no podrá existir un plan de desarrollo industrial sin la formación de cuadros técnicos en materia de Relaciones Industriales. Uno de los obstáculos más graves que afronta el desarrollo de la explotación del hierro en Venezuela y sus diversas aplicaciones se halla en la ausencia de cuadros especializados en el manejo de las relaciones laborales.

Así mismo, queremos hacer notar que una buena formación en Relaciones Industriales requiere la presencia y cooperación de técnicos altamente especializados. Por ese motivo, nuestra Escuela necesita la colaboración financiera, el apoyo moral de todos y la asistencia técnica de las Universidades de aquellos países que han alcanzado un alto nivel científico en la educación universitaria de las Relaciones Industriales.

Lo que decimos para Relaciones Industriales podemos igualmente aplicarlo a Sociología y Servicio Social. Por una parte, necesitamos muchos estudios científicos sobre problemas sociales y, por la otra, necesitamos también un buen número de personas capacitadas para estudiar, interpretar y planificar el tratamiento para los males sociales. En ambos casos, necesitamos adecuada asistencia técnica para realizar una labor verdaderamente eficaz.

Además, la Escuela de Ciencias Sociales debe ser completada con un Centro de Investigaciones que tiene perspectivas siguientes:

a) Proporcionar un campo adecuado adonde los estudiantes puedan aplicar sus conocimientos teóricos.

b) Ofrecer al Gobierno, empresas y público en general un servicio específico de investigación, con un alto nivel científico. Los estudios, la planificación y los servicios prestados por este Centro llenarían no solamente una laguna científica, sino también serían el medio más acertado para llevar la opinión pública al aprecio de las carreras sociales.

Mencionamos anteriormente la cooperación de la Escuela en los programas de la Asociación Venezolana de Ejecutivos. Además de ello, la Escuela colabora, a través de su Director y de algunos de sus profesores, con el Instituto Nacional de Estudios Sindicales (INES).

Finalmente, creemos que la Escuela no realizaría los fines para los cuales se estableció sin la organización de un Centro de Acción Social y Educación Popular. Este Centro tendría las metas siguientes:

a) Ayudar al desarrollo de la sensibilidad social en opinión pública, por medio de enseñanza adecuada y vulgarización de ideas y programas sociales.

b) Ofrecer a los distintos grupos de la comunidad la necesaria asistencia para planificar y realizar diversos programas de acción social y educación popular.

Por todas estas razones la Escuela de Ciencias Sociales de la Universidad Católica Andrés Bello espera conseguir la cooperación y el apoyo de Instituciones y Universidades extranjeras que puedan aportarnos la riqueza de su experiencia y de su alto nivel científico.

Recientemente la Fundación Ford acaba de aprobar un importante plan de colaboración con la Escuela por un período de dos años. Los puntos fundamentales de dicho programa son los siguientes:

1.—Financiamiento de cuatro profesores a dedicación exclusiva para prestar servicios durante un año cada uno, en el lapso del programa.

2.—Cinco becas de postgrado, por un año cada una, para profesionales, a fin de que presten sus servicios en la Escuela, luego de haber adquirido mayor capacitación.

3.—Financiamiento sustancial para adquisición de libros, así como una beca de un año para la formación de un bibliotecónomo.

En el curso del año próximo se adelantarán otros programas para dar la mejor preparación a los alumnos y la mayor estabilidad posible a la naciente escuela.

Esperamos que otras instituciones se animen a colaborar en la construcción de una obra que redundará en beneficio de todo el país, como es la Escuela de Ciencias Sociales.

Esquema sintético de la Escuela de Ciencias Sociales

La labor de la Escuela de Ciencias Sociales estaría integrada en la comunidad con cinco proyecciones distintas, a saber:

- a) Nivel universitario: la Escuela y sus actividades culturales y científicas.*
- b) Campo de investigación: estudios coordinados con el Centro de Investigaciones Sociales.*
- c) Campo gerencial: cursos de extensión universitaria en colaboración con la Asociación Venezolana de Ejecutivos y otras organizaciones empresariales.*
- d) Campo sindical: actividades realizadas a través de la cooperación con el Instituto Nacional de Estudios Sindicales.*
- e) Servicios a la comunidad: labor a efectuarse por el Centro de Acción Social y Educación Popular.*

He aquí expuestos, sucintamente, la estructura y los objetivos de la Escuela de Ciencias Sociales de la Facultad de Economía de la Universidad Católica Andrés Bello. Hemos querido, con esta exposición, hacerla conocer a fin de hacerla apreciar de todos y despertar, en quienes sienten los problemas sociales, la voluntad de ayudarla para que pueda coronar felizmente todas sus finalidades.